

Punto de sus-
CRICION Madrid,
Libreria de su E-
ditor don Ignacio
Boix calle de Car-
retas, núm. 8: Li-
breria Belga-fran-
cesa, calle de Pre-
ciados, núm. 2.

Las cartas y re-
clamaciones se diri-
giran a la redaccion
libreria de Boix,
franque de porte.

Revista

DE

TEATROS.

PERIODICO SEMANAL

DE LITERATURA, SÁTIMA Y BELLAS ARTES.

Precios de suscri-
cion.

Madrid 8 rs. al
mes llevado a las ca-
sas; 14 por dos me-
ses, y 20 por tri-
mestre.

Idem de las pro-
vincias: 10 rs. al
mes, 16 por dos me-
ses; y 28 por trimes-
tre.

DISCURSO TERCERO.

SOBRE EL TEATRO ESPAÑOL,

pronunciado por el EXCMO. SR. D. JAVIER DE
BURGOS, en el Liceo de Granada, el vier-
nes 16 de Abril.

CONTINUACION.

A tal abyeccion habia descendido el teatro español, cuando un mozo escapado poco antes del obrador de un platero, un mozo que acababa de llamar la atencion por una pieza medianamente urdida y superiormente dialogada, don Leandro Fernandez Moratin, de quien desde 1791 se habia representado con aplauso *El Viejo y la Niña*, se presenta de nuevo en la arena, y chasqueando con gran desembarazo y seltura el látigo de Talía, se anuncia dispuesto a lanzar de la escena patria a los audaces empíricos que por algun tiempo la invadirán. Este es, señores, el titulo mas sólido de la gloria de Moratin, que ciertamente no merece tanto aprecio por haber escrito cuatro ó cinco buenas comedias, como por haber hecho la de *La comedia nueva*, ó *El café*. En esta composicion, perteneciente a la clase de las excesivamente sencillas que los franceses llaman *proverbios*; descargó alternativamente el entendido y enérgico jóven, contra las producciones de Comella, ya la ironía delicada, ya el punzante sarcasmo, ya la invectiva severa; presentó caracteres trazados de mano de maestro, y mostró un tacto esquisito, que solo poseen los hombres superiores, y que a los medianos no es dado apreciar ni aun comprender. Un espíritu superficial habria en efecto creído ridiculizar los desaciertos del ignorante dramaturgo, poniéndolos de bulto, ó dándoles una forma tangible. Pero no era este

el medio que debia emplear un hombre como Moratin, ni el conveniente para desacreditar la nueva escuela, cuyos disparates no eran de aquellos que podian todos conocer a primera vista. Así, Moratin da a la composicion que atribuye al poeta a quien trata de ridiculizar, la forma que este daba en efecto a muchas de las suyas, ataca esta forma con lijeros, pero picantes epigramas, y procura despues desacreditar el estilo contrahaciéndolo. Hé aqui como hace explicarse a un emperador, que introduce en la tal pieza.

Ya sabeis, vasallos mios,
Que habrá dos meses y medio
Que el turco puso a Viena
Con sus tropas el asedio;
Y que para resistirle
Unimos nuestros denuedos,
Dando nuestros nobles brios
En repetidos encontros
Las pruebas mas relevantes.
De nuestros invictos pechos.

Estos versos eran absolutamente de la especie de los de Comella, y en ellos se podria sin esfuerzo señalar veinte faltas; pero faltas de las que no apercibia ni aun sospechaba la generalidad de los espectadores, faltas como las que cometia Comella mismo, y aparecen de los dos pasajes que de él cité antes. Este, explicándose como lo hacia, creia en su ignorancia hacer una cosa buena, y buena igualmente creian en su ignorancia oirla los espectadores. Buenos era menester, pues, que reputasen ellos los versos que en su boca pusiese Moratin, y sangre debió él sudar para dar la apariencia de buenos ó de soportables, a versos que en realidad debian ser despreciables y ridiculos. Desacreditando por este medio a su autor, Moratin no temió proclamar la inmensa inferioridad de este y de los otros escritores

de la misma escuela, con respecto á los antiguos, que con menos razon habia desacreditado poco antes su padre, ni titubeó en hacer decir á uno de los interlocutores de la comedia. «¡Cuánto mas valen Moreto, Solís, Calderon y Rojas cuando deliran, que estos otros cuando hablan en razon!»

Así, señores, debilitó ó destruyó don Leandro Moratin el prestigio de dramas, que por algun tiempo amenazaron, no ya volver el teatro español á los andadores de su infancia ó á los estravios de su edad juvenil, sino condenarle á la estupidez de la decrepitud. El público continuó todavía por algun tiempo asistiendo á la representacion de aquellas piezas, que á falta de otras, hubieron de alternar con las del teatro antiguo, medio rehabilitadas ya por Moratin. No habia otro modo de acabar definitivamente con unas y con otras, que hacer un nuevo repertorio; pero los tiempos de Lope que formó un día el viejo, habian pasado para no volver. Moratin hizo á la verdad la *Mojigata*, *El Baron*, *El Si de las Niñas*, de las cuales la última fué mas justamente aplaudida que las otras dos. Méseguer hizo *El Chismoso*, y no sé si alguna otra. Don Nicasio Alvarez Cienfuegos las tres tragedias de *Idomeneo*, *Zoraida* y *La Condesa de Castilla*: Don Manuel José Quintana *El Duque de Visco* y *Pelayo*, y Fermin del Rey *Caprichos de amor y celos*, y *El Tirano del Castillo*; y á esto y á las traducciones de algunas comedias y tragedias francesas, se redujo el movimiento teatral hasta 1808. Así, el empezado por Montiano en 1750 produjo en 58 años sobre dos docenas de composiciones originales, á saber: las tragedias *Ataulfo*, *Virginia*, *Hormesinda*, *Raquel*, *Munuza*, *Numancia*, y las cinco de Quintana y Cienfuegos; y las comedias *La Petimetra*, *El Señorito mimado*, *La Señorita mal criada*, *El Delincuente honrado*, las cinco de Moratin, las dos, ó quizá tres de Fermin del Rey, la de Méseguer, y acaso alguna otra que no recuerdo. Estas composiciones originales, y varias traducciones del francés, que tampoco excedieron seguramente de un par de docenas, habrian sido el fruto todo de 60 años de esfuerzos, si Comella, Valladares, Zabala y Rodriguez de Arellano no hubiesen variado el repertorio durante diez ó doce años de aquel período.

¿No se asombran VV. señores, de que los ingenios españoles del siglo XVIII, obligados á justificar el descrédito, que durante mas de media centuria habian derramado sobre el teatro antiguo, no sustituyesen á su inagotable caudal mas que dos docenas de piezas originales, y otras tantas ó pocas mas traducidas? No se me replique que el número hubo de ser mayor, pues que don Cándido María Trigueros

compuso unos *Menestrales*, don Juan Melendez Valdés, *Las bodas de Camacho*, y otros quizá una ú otra pieza mas. Pero ó no se representaron, ó lo fueron una ó poquitas veces y no merecen por tanto figurar en el inventario de nuestro caudal, que debe reducirse á lo que en realidad nos quedó. Todavía de lo que nos quedó pueden rebajarse mas de dos tercios, puesto que de las dos docenas de composiciones originales citadas, solo se representan hoy (y eso rara vez) las comedias de Moratin, y *El Pelayo* de Quintana. Pero en fin, en 1808 aun se representaban todas las compuestas en los 60 años anteriores, excepto las de Montiano y de Moratin padre; y nuestro repertorio podia estimarse entonces en veinte piezas originales y otras tantas traducidas, no contando el teatro especial de Comella y consortes, de cual exijiria el honor de nuestra literatura que desapareciesen hasta los recuerdos. (Se continuará.)

TEATROS DE MADRID.

REVISTA SEMANAL.

El vaso de agua.—*El agente de policía.* *La solterona.*—*El sordo en la posada.*—*No siempre el amor es ciego.*—*¡Que hombre tan amable!*

La comedia de Scribe sigue arrastrando un numeroso concurso al teatro de la Cruz: el jueves fue la sexta representacion, y hubo 400 rs. mas de entrada que en la primera. Y ahora que del *vaso de agua* hablamos, aunque sea con relacion á sus consecuencias pecuniaras, queremos enmendar una falta involuntariamente cometida. En el artículo que publicamos por suplemento, nos olvidamos de hacer mencion del *señor Alverá*, que contribuyó en mucho al feliz éxito de la funcion. El *señor Alverá* es un actor de excelentes disposiciones, y no es justo recompensar con olvidos y omisiones sus adelantos en el arte que profesa. Parécenos que el *señor Alverá* sin embargo debe poner sumo cuidado en la modulacion de la voz, en las diferentes posiciones que dá á su cuerpo sobre todo: quisieramosle alguna vez mas apasionado tambien. Mas á pesar de estas ligeras faltas que indicamos, ligeras porque es fácil su completa correccion, el *señor Alverá* conserva y procura adelantar la buena reputacion que se ha ganado.

—*El agente de policía*: comedia llena de gracia y de ligereza; traducida al castellano, y que hacia algun tiempo no se representaba. El *señor Luna* dió cuando se estrenó celebridad á

esta comedia: el *señor Luna* ahora ha ejecutado con igual naturalidad, con la misma inteligencia el difícil papel que le estaba encomendado. Damos de todo corazón nuestro cordial parabien al *señor Luna*.

—*El sordo en la posada*: comedia muy conocida del público y cuya nombradía se debe á la popularidad del *señor Guzman*, que emplea en su ejecucion todos los recursos de su inteligencia y el buen acierto de su aplicacion. La *solterona*, es cosa de poco valor en la literatura para que nos ocupemos de ella con más detenimiento.

—*No siempre el amor es ciego*. Ya dimos cuenta á nuestros lectores del brillante éxito de esta comedia, primera produccion de *don Manuel Juan Diana*. Esta circunstancia nos impuso el deber de ser sumamente cautos al emitir nuestra opinion acerca de su mérito, porque ni era acreedor á una censura razonada y severa el escritor novel, ni provechoso creíamos para el mejor lustre de la literatura el impugnar con enérgica resolucion los defectos cometidos. Guardamos esta rigidez para los ya amaestrados en el ejercicio.

La comedia del *señor Diana* ha hecho en su última representacion el mismo efecto que en la primera, y los aplausos de los espectadores han vuelto á resonar en los oídos del poeta. Aconsejamos al *señor Diana* que no se duerma en el triunfo, y que no olvide que como todos, debe contribuir á la regeneracion del teatro nacional.

—No es posible que el *señor Breton de los Herreros* deje de figurar en ninguna de nuestras revistas semanales. Su comedia, «*Que hombre tan amable!*» se ha ejecutado nuevamente en la noche del viernes; y nuevos aplausos de consiguiente han sido la recompensa mas noble del poeta.—J. M. D.

EL COLLAR DE PERLAS

los cuentos del Generalife.

I.

Mohamad II, de la familia de los Naceritas, reinaba en Granada lleno de poder, gloria y juventud, pues por la muerte de su padre se miraba á los 23 años sentado ya en el trono de la Alhambra. Cuentan las historias que este príncipe antes de heredar el título de Sultan, andaba perdidamente enamorado de la hermosísima Hiala, hija del primero de los Wazires de su padre, hombre principal y poderoso, pero que aunque deudo de la familia real, no entraba en los cálculos del Sultan viejo, el permitir tal enlace. Ello es, que el Sultan Alamar

queria casar al príncipe su hijo con una infanta de Fez, para afirmar con tal alianza el imperio Moslémico en España, y poder con la ayuda de las cabías africanas rechazar á los cristianos que á mas andar le venian invadiendo y ocupando su territorio, como olas incesantes de un mar ambicioso é insaciable. La muerte de Alamar cortó en flor proyectos tan prudentes, y dejó en libertad al nuevo Sultan para seguir las dulces inclinaciones de su corazón, contando este que con un brazo fuerte y una voluntad firme, podría hacer frente al de Aragon por la parte oriental, y al de Castilla, por la parte del Algarbe de su reino. Asi pues, al mismo tiempo que hizo llamamiento de sus alcaides y capitanes, y que sus escuadrones y ginetes así africanos como andaluces, se juntaban, apresuraba el Sultan mancebo sus bodas que habian de ser con todo el boato, gala y riquezas que los monarcas granadines acostumbraban ostentar y derramar en las ocasiones solemnes, y por cierto que para un corazón enamorado nada de mas solemnidad y grandeza que el día en que base á poseer el objeto por quien tanto se ha anhelado. Los Masanudes, los Aliatares, los Venegas y otros muchos caballeros de las familias nobles disponian cuadrillas, cañas y torneos: las damas parientes de la futura Sultana trazaban en sus cármenes y jardines los festejos y zambras con que habian de celebrar tan venturoso enlace, y los mercaderes de joyas, telas, esencias y otros objetos preciosos se encontraban en todas partes, y en todas partes eran echados de menos, pues tanta era la viva curiosidad por ver, y ánsia por comprar y apoderarse á todo precio de tanta preciosidad propias del lujo oriental y del fausto que en aquella época ostentaba la árabe corte de Granada. El enamorado Sultan por su parte realizaba en los alcázares del Alhambra y en los verjeles del Generalife todos las ficciones y sueños de las mil y una noche, derramando riquezas y tesoros, para que aquellas encantadas estancias fuesen aun mas dignas de recibir y hospedar á la sin par Hiala. Todo estaba á punto ya para la última ceremonia, y el sultan dispuso que su hermosa novia subiese desde su morada en los palacios de Granada á los alcázares de la Alhambra, tres días antes de las bodas que se fijaron para el hábil ó plenilunio del mes de las flores. La madre de Mohamad recibió á la futura Sultana como á hija la mas querida: la carrera de esta desde su palacio á un extremo de la ciudad, hasta el regio albergue, fué un verdadero triunfo. Ademas de toda la nobleza de su casa y parentela y de los principes de la sangre que cabalgaban en soberbios caballos, apelados por cuadrillas y ostentando las galas y preseas mas ricas, iban los ulemas, los imanes, los wazires, y cadíes cada cual en el lugar que le correspondia. Des-

pues se dejaba ver la guardia del Jacinto, compuesta de mil esclavos negros, y así llamada por la piedra que relucía en los turbantes, y luego seguía la invencible, compuesta de 3000 africanos con escudos de plata y blandiendo azagayas de reluciente acero con astiles colorados. A cierta distancia se miraban venir veinte zebras y veinte girafas que conducían en cofres de sándalo y maderas preciosas los vestidos, regalos, el alizaque ó dote de la novia, y luego entre una comitiva numerosa de jeques y ancianos, gefes de las kabilas y linajes se dejaba ver un riquísimo palenquin colgado de brocados y randas, y con varales de coral y madreperla. Se nos olvidaba que precedían también á la Sultana numerosas bandas de músicos, vestidos á la índica usanza, y haciendo sonar sus instrumentos por la manera mas blanda y voluptuosa, y que delante iban doce pavones tendiendo sus vistosisimas alas, con otras aves de peregrina naturaleza, y traídas desde la Arabia del Irak y del Hindí. Lo que mas llamaba la curiosidad del público era ver los saltos y gestos de gran número de monos y jímios que de todos tamaños y cataduras, y formando uno como estravagante escuadrón, iban remediando el talante y gravedad de aquella solemne y dilatada procesion. Algunos que eran de crecida estatura y traídos del interior de Africa, y que iban ataviados de sus capellares, marlotas y turbantes, podrian equivocarse por sus carillas revejidas, sus ojos hundidos, y otros accidentes, con algunos de los viejos dignitarios de la corte. Aquel, decia uno, es el Cadi Anakin: éste es el Katib Abdual, gritaba otro; pues, estotro, gritaba aquel, sin pizca mas ni pizca menos, es el intendente de los tesoros Albul Seid. Mirad que ojos abre en cuanto ve relumbrar algo que le parece oro ó plata. El menudo pueblo halla siempre cierto sabroso placer en encontrar alguna semejanza entre los que lo mandan, y los animales nocivos, y por cierto que las iras veces no se engaña. Entre tanto las cuadrillas, las guardias y el inmenso acompañamiento, iban marchando, acercándose al propio tiempo las ricas andas que encerraban tanto tesoro.

En este como portátil camarín que cargaba sobre los hombros de doce eunucos del Sernaar, aparecia la afortunada novia envuelta en los velos que aun en la poca ortodoxa Granada, para ceremonias de tal montay con personas de tal clase, reclamaba la rigidez moslémica. Hemos de presuponer que los velos eran tan sutiles que no parecia sino que por desusada manera y con arte sobrehumana habian obligado al delgado aire á trocarse en diáfana y ligerísima tela, y aun sin embargo Hiala para procurarse el inocente placer de contemplar á su sabor aquel nunca visto espectáculo, y también acaso para dejar ver que el delirio del Sul-

tan tenia sobrado fundamento y razonable disculpa, con su mano de miniatura recojía contra su faz el velo dejando así libre paso á los rayos de uno de sus ojos, argumento irresistible para quien lo alcanzara á distinguir, en favor de la apasionada resolucion del Sultan. Este iba al siniestro lado de las andas montando un caballo casi fabuloso por su hermosura, rareza y por las circunstancias de su ser. No era de casta conocida, sino que en una montería habida años antes por el mismo Mohamad, fue encontrado vagando por los monte de Sohail, siendo necesarios tres dias y tres noches y los esfuerzos de doscientos monteros para rendirlo y cautivarlo. No se dejaba cabalgar de otro ginete que el principe, á la sazón Sultan, pero en trueque era la mas dócil hacanea si alguna dama hermosa intentaba montarlo. Andaba tres farasangas de sol á sol, corria el doble que el corcel mas corredor, en la arena dejaba atras al camello mas fuerte, y pasaba á nado el Guadalquivir en los dias mas iracundos de su tempestuosa soberbia. Su destreza era tan estrechada que el principe montándolo corria seguro sobre los adarves de los altos muros de Granada: jamas su dueño habia dejado de salir vencedor en las justas y torneos, triunfante en las lides y batallas, é ileso en los juegos de cañas y alcanejas: Tal era su agilidad en los movimientos, su rapidez y violencia en las acometidas y su instinto maravilloso para secundar y ayudar los intentos, trazas y ardidés de su real ginete. Su color era tal que en cuanto se agitaba se convertia en una montaña de púrpura esplendente, tan bermejo se paraba, resaltando así mas y mas su crin y cola de azabache que era necesario recoortar muy á menudo, pues de otra manera llegarán á rodar por el suelo. Este caballo superior á los fabulosos de la mitología griega y oriental, se llamaba Ebn-Nur, ó hijo de la luz ó del fuego, ya por las nobles condiciones que ostentaba, ó ya por una estrella que tenia en la frente tan blanca que de noche creían supersticiosamente que rutilaba y resplandecía como lucero del Cielo. El joven Sultan iba, como se ha dicho, al siniestro lado del riquísimo palenquin, haciendo gala y muestra de su gentil presencia, y escaeciendo gallardamente con aquella peregrina alfana, si llena de fiera para combatir, no menos primorosa y atildada para los alardes de gentilezas y bizarrías. Mientras esto pasaba por el un lado de las andas, era por el otro por donde se deslizaban los furtivos ojos de la lindísima novia. Achaques de muchachas: descuidaba el recrear la vista por lo que habia de ser pasto comun cotidiano de sus ojos, y estos los fijaba á preferencia en objetos que habian de ser de mas difícil alcance despues, para una Sultana de la Alhambra. De esta manera dejaba ver Hiala el

collar de las nueve perlas que el Sultan le habia ofrecido como uno de los primeros regalos de la boda, collar que segun antigua y verdadera tradicion, perteneció al primero de los Omniadas que imperó en Córdoba, Abderramen el-Dajel, que adornó un tiempo el cuello de la Reina Sabah, y que fué el mas precioso de los presentes que esta muger célebre regaló al Rey Soleiman cuando fué á visitarlo, llevada de la fama de su grandeza y sabiduria.

De las nueve perlas todas del grandor del fruto del nogal, dos de ellas, una blanca con el oriente mas rico y otra negra con el brillo del évano, se habian cogido en el mar de Persia: otras dos, una roja como el carmin y otra verde como la esmeralda, fueron cogidas en el mar tempestoso de la India, otras dos, una azul como el jacinto y otra pálida como el ámbar se pescaron en el mar grande ó de Atlante; dos entrabas celestes como el cielo, se encontraron en los mares tenebrosos ó del Septentrion y la última de los colores variados del Iris se ignoraba de donde fuera cojida, aunque los aficionados á lo maravilloso y sobrenatural aseguraban que aquella piedra única en el mundo fué encontrada en la fuente Tasnin, que corre en el algera ó paraíso, y traída á la tierra por uno de los genios obedientes á Soleiman, quien añadió así la novena perla al collar de la Reina del Yemen. Esta misteriosa piedra que se engarzaba como por privilegio, en medio de las otras perlas, tenia una oculta y maravillosa propiedad, y era que los matices de sus colores cambiaban incesantemente cuando la persona que se adornaba con el collar se acercaba en bien ó en mal, á alguna súbita mudanza ó peripecia en su condicion y fortuna.

S. E. CALDERON.

TEATROS EXTRANJEROS.

MILAN. La *Gazza ladra*. La *Tramontani* tiene una excelente voz, de excelentes cualidades, pero que necesita hacerse con el estudio y el ejercicio. Ha tenido en esta ópera magníficos momentos coronados de estrepitosos y merecidos aplausos: creemos que la señora *Tramontani* está llamada á figurar en primera linea.

—VENECIA. *Chiara de Rosseberg*: el éxito de esta ópera ha sido muy bueno y su ejecucion confiada á la *Schrikel*, *Torre* y *Rivarola*. Norma: aplaudida con entusiasmo y aplaudidos tambien la *Gaggi*, la *Donconi*, *Bertuzzi*, *Sancaui*, *Tabellini*. *Beatrice di Tenda*: fué recibida con satisfaccion general, y el público apreció con instantáneas demostraciones los esfuerzos de la *Ibriscia*, *Superchi* y *Bertolossi* en su desempeño. Se dispone la representacion de la *Vestale*.

—PAVIA. *Belissario*: buen éxito: la cantaron *Ferrari* y *Marchelli* y la *Villa* y *Berio*. Esta última recibió gran número de aplausos.

—MANTUA. *Gemma*: buen éxito; ha hecho su primera salida en esta ópera la *Gambardella*: *Brunaci* y *Dossi*, contribuyeron eficazmente al buen éxito de la funcion.

—VERONA. Norma: Recibieron muchos aplausos la *Marta* y la *Malvani*; escusado es decir que la ópera fue acogida con el mismo entusiasmo que otras veces.

—PADOVA. *Marino Faliero*: ha sido muy aplaudida la *Bortolotti*, y el tenor *Forti* ha compartido con ella los honores de la noche: alguna porcion, aunque pequeña, ha tocado á *Mazzotti*, y escasísima y de muy poco valor á *Casali*.

—GENOVA. Se ha ejecutado últimamente el beneficio de la señora *Cerrito*: la admirable bailarina ha cautivado la atencion del numeroso público que con un entusiasmo frenético aplaudia las dificultades vencidas y las cosas mas pequeñas é insignificantes.

—VOGHERA. *Scaramuccia*: buen éxito y se ha distinguido notablemente la *Fabri*.

—TORTONA. MARINO FALIERO: sigue recibiendo aplausos y gustando mucho *Pinerolo*. A la *Gemma* ha reemplazado la *Pazza per amore* y la *Broggi* y *Pilossio* y *Bultura*, conservan la favorable acogida que encontraron.

—BOLOGNA. *Chi dura la vince*, ópera de *Ricci*. Ha sido perfectamente desempeñada y espontáneos aplausos han coronado el mérito y los esfuerzos de la *Pirelli*, *Cambagio*, *Rossi* y *Baldanza*.

—FORN. *Belissario*, éxito feliz: desempeñada por la *Brambilla*, la *Remorini*, *Montessor* y *Rinaldini*.

—FLORENCIA. Esta ciudad está actualmente tan desierta y abandonada por la gente de tono, que hay muy pocas noticias que comunicar. El calor empieza á ser muy fuerte, de modo, que todo el mundo come temprano y sale luego á paseo hasta las ocho de la noche. La familia filarmónica del príncipe *Poniatovski* sale la semana que viene para Bolonia con objeto de montar allí y dar la ópera *Lucrecia Borgia*. Esa ilustre familia puede muy bien llamarse una familia de artistas, pues que todos sus individuos cantan y desempeñan los principales papeles de la espresada ópera. Ha llegado aquí lord *Holland*, nuevo embajador de Inglaterra. La compañía de ópera, es muy mala desde que se marchó *Mad. Hugher* á Viena, y desde que nos dejó tambien *Moriani* el príncipe de los tenores.

TEATROS DE LAS PROVINCIAS.

CADIZ. — «La vuelta de Estanislao», pieza en un acto traduccion de don Ventura de la Vega. «El fingido Ciego de la Encina», original de don Felix Enciso Castriñon. «Roberto Devereux», ópera. «Marino Faliero», ópera. Se está ensayando «La Conjuracion de Venecia», original de don Francisco Martínez de la Rosa.

SEVILLA. — Se ha ejecutado á beneficio de la actriz *doña Joaquina Baus*, la comedia titulada «Solaces de un prisionero», original del señor Duque de Rivas. «Los polvos de la madre Celestina», magia de don J. E. Harzenbusch. «El vergonzoso en palacio», de Tirso de Molina. «Hacerse amar con peluca», traduccion de don Ventura de la Vega. «Un novio para la niña», original de don Manuel Bregon de los Herreros. «Mateo, ó la hija del Spagnoletto», traducida por don F. de la Vega.

ZARAGOZA. — «El Pelo de la Dehesa», original de don M. Bregon de los Herreros. «Lo que son mugeres».

BARCELONA. — Por no haber permitido la autoridad la repetición del baile titulado «Eglantina», se ejecu-

tó esta noche: «La Ausencia,» comedia del teatro francés, traducción de don V. de la Vega. «Mi Secretario y yo,» original de don M. Breton de los Herreros. «Los amantes de Teruel,» original de don J. E. Hayzembusch. «Los dos Sobrinos,» original de don M. Breton de los Herreros. Lázaro, El gastrónomo sin dinero, Los padres de la novia, Las citas, El hombre de bien, El entrometido en las máscaras, El Trovador, original de don A. G. Gutierrez.

MÁLAGA. — La heredera y la novia de palo.

VALLADOLID. — Esta compañía pasa á Salamanca. Ha sido muy aplaudida la señora Monterroso en el drama «La Marquesa de Seneterre.» — Se ha ejecutado «El Cenobita,» y su autor fué llamado á la escena. — Se está ensayando el drama titulado «La Quinta de Berneville,» y se ejecutará muy pronto, el original de don F. García Ugalde, titulado Paolo, á beneficio de la señora Monterroso.

BILBAO. — Los bilbaínos han tenido el gusto de oír noches pasadas á su paisana la señora doña Adela Dabedilhe, que auxiliada por los individuos de la compañía lírica, dispuso un concierto con objeto de satisfacer los deseos de sus numerosísimos amigos y aficionados, usando la generosidad y filantropía de poner el producto de la función en manos del ayuntamiento para que lo aplicara á uno de los ramos de beneficencia pública.

Cantó la señora Dabedilhe una cabatina de «Lucia di Lamermoor,» a un duo con el señor Devesa, de esta misma ópera, y otra cabatina del «Belisario.» Difícilmente podríamos explicar hasta qué grado escitó el entusiasmo del público, hasta qué punto subieron los aplausos y aclamaciones, y de qué manera logró electrizar á casi todos los espectadores, mover sus pasiones y sentimientos, y cautivar su benevolencia y atención.

APUNTES CURIOSOS.

En uno de nuestros números anteriores, anunciamos á nuestros lectores la idea de que muy pronto nos ocuparíamos de escribir algunos artículos sobre la reforma de teatros, y que para hacerlo con mas detenimiento y aplomo, no cesábamos de adquirir datos que nos pusieran mas en evidencia los abusos cuya abolición creemos necesaria. Algunos en verdad obran ya en nuestro poder, pero no los bastantes para formalizar una razonada esposición de las causas que no permiten á los teatros de España llegar á la altura de los teatros de otros países. Mas ya que hoy no nos es posible, nos entretendremos en dar á nuestros lectores un estado comparativo de los auxilios que los gobiernos francés y español prestan en sus respectivos países á esta clase de espectáculos.

Pensiones decretadas por las cámaras francesa para los teatros reales de Paris.

FRANCOS.

Para gastos de la comision de vigilancia de los teatros. 5200

Sueldo del comisario régio de los mismos. 6000
Teatro del Odéon. — Gastos de conservación del edificio, decoraciones y trages. 4000
Sueldo al alcaide conservador del mismo. 3000
Pension al Teatro frances. 200000
Id. al de la ópera cómica. 240000
Id. al de la ópera seria. 625000

Total. 1083200

Pensiones que dá el gobierno español á los teatros nacionales de la Corte.

Para gastos de la comision de vigilancia de los teatros. — Los teatros de Madrid no necesita quien los vigile: de consiguiente el gobierno da. 000000

Sueldo del comisario régio. — No le hay, en su consecuencia el gobierno da. 000000

Para gastos de conservación de los teatros, decoraciones &c.; el gobierno da. 000000

Sueldo á los alcaides. — Los alcaides tienen sueldo efectivamente; así es que para ello el gobierno da. . . 000000

Pension anual á los teatros de la Cruz y del Principe. 000000

Total. 0000000

De esta cantidad hay que rebajar TRESCIENTOS MIL REALES que tienen los teatros de cargas sobre sus productos, y los cuales gravitan sobre las empresas, ó por mejor decir, sobre los actores y poetas dramáticos, que por mas que se quemen las pestañas en largas horas consagradas al estudio y á la meditación, no encontrarán la merecida recompensa pecuniaria, ni la bastante para vivir cómoda y holgadamente, y escribir con mas detenimiento y analizar con mas cordura y aplomo las diferentes situaciones de la vida, que en diversos caracteres les fuerza á los primeros á reproducir muchas veces en la escena.

POESÍA

AL PRIMER ACTOR DON CARLOS LATORRE.

Aun vibra el eco de su voz doliente
Y en mi oído tiernísima resuena;
Dulce como el murmullo de la fuente,
Que derrama su lánguida corriente
Con grato son por la menuda arena.

Aun refleja en mis ojos su mirada
Llena de afán, de amarga pesadumbre;
Y el alma en sus destellos abrasada,
Aun se siente ofuscada
Del resplandor de su brillante lumbré.

Aun brota de mis párpados el llanto;
Y aun con mis ayes se estremece el viento;
Y se comprime el corazón de espanto,
Y de dolor se inflama el pensamiento.

Aun oigo de su loca carcajada
El ruido lastimero y penetrante;
Y mi sangre aun helada,
Se agolpa al corazón acelerada
A sostener el ánima espirante!

Porque nunca sentí lo que al mirarte,
Sublime actor, de inspiración divina;
Ni alcanza nunca en su poder, el arte
A dominar como tu voz domina.

Porque el genio vibraba en tus acentos,
Y su voz poderosa
Suspiraba en tus hondos sentimientos.
De su inspirado fuego era la huella
La que miré en tu frente generosa;
Y la hermosa centella
Que en tus ojos ardía,
La que inflama del genio la luz bella.
Honor del suelo de la patria mía;
Orgullo y prez de la española escena,
Gloria, gloria á tu nombre,
Y al talento inmortal que en tí su vena
Vertió rica de encantos y armonía,
A ese talento que labró de un hombre
Una deidad que nos consuele hoy día.
Yo envidio tu poder! ver cual las hojas
Que tiemblan en el árbol vacilante;
Temblar un pueblo entero en tus congojas
O verle en tu alegría delirante!
Pensar que de ese mar tan proceloso
Las encrespadas olas,
Que huellan hasta el trono poderoso,
Vienen después á doblegarse solas
Ante las plantas del actor glorioso!
Conocer en sus almas alto imperio;
Dominar de mil gentes los sentidos;
Descorrer de sus hondas sensaciones
Con una voz el singular misterio.

Triunfar de sus frenéticas pasiones;
Llevar á un pueblo inmenso, arrebatado
En pos del entusiasmo y del talento,
O hasta dejar su pecho destrozado,
O hasta henchirle de gloria y de ardimiento!
Yo envidio ese poder! Yo amo esa gloria!
Y en tí, sublime actor, ya la admiraba
Cuando en cantar sonaba
Los nobles hechos de la antigua historia
De mi patria querida;
Que en tí encontró la imagen mas preciosa,
Que á su muerte poder le diese vida.

Porque el arte en tu mente prodigiosa
Aquellos dulces tiempos que pasaron,
El retrato magnífico escribía;
Y los antiguos siglos encontraron
En tí quien sus destellos reflejara,

Y diera luz, á lo que ya harto avara
La muerte entre sus nieblas envolvía.

Hijo de Osiám, yo te seguí á los montes,
Y me hiciste soñar con los gloriosos
Bardos, de los confusos horizontes
De Morven payorosos.

Hasta en tu acento y espresión creía,
Y en tu porte y semblante yo veía
Al noble Oscar, al que adoró Malvina;
Al mismo que en la tumba religiosa
De Fingal suspiraba,
Bajo el rumor de la sagrada encina.

Contigo trasasé por la famosa
Ciudad de Tebas; y en tu sien proscrita
Vi la raza de Labdaco maldita.
Conocí al matador del fuerte Layo;
Al patricida cruento,
Que los dioses hicieron con el rayo:
Al Edipo infeliz, que en su tormento,
Abrazado á las prendas de su vida,
Antes de abandonarlos,
Los lares de su patria tan querida
Con llanto y flores iba á coronarlos;
Cada acción, cada voz, cada mirada
Triste, sentida, lúgubre inspirada,
Tan al vivo á mis ojos lo mentía,
Que por verdad el alma que lo vía
Sin duelo lo lloró despedazada;
¿Mas á qué señalar entre tus glorias
Ninguna por mas grande, cuando han sido
En tí tan señaladas las victorias,
Que tu genio inmortal ha conseguido?
Tu patria nunca las pondrá en olvido:
Ella se goza activa en tus memorias,
O noble actor, orgullo de mis lares!
Mira, Maiquez, Lekain, tu amado Talmá,
Hoy consienten cortar de sus altares
Para tu sien la inmarcesible palma;
Ya que no alcance en mi entusiasmo el alma;
Sino á escribir tu nombre en mis cantares.

G. R. LARRAÑAGA.

MADRID 30 DE MAYO.

El miércoles se puso en escena á beneficio del Liceo la comedia de Don Manuel Breton de los Herreros, titulada: *A Madrid me vuelvo*, y que arranca siempre tantos y tan merecidos aplausos: *No mas muchachos*, traducción tambien del señor Breton de los Herreros y el acto 3.º de la ópera *I Capuletti ed i Montecchi* del maestro Bellini.

La señora Díez y los señores Romea y Guzman se brindaron generosamente á tomar parte en esta funcion, como ya habíamos anunciado en este mismo periódico, y contribuyeron indudablemente mucho á su brillante éxito, al esmero, á la perfección de la ejecución de la comedia. Lástima es por cierto que el

público no realizase las esperanzas que se habían fundado: el tiempo sin duda y algunas otras causas fueron el motivo de la escasa concurrencia que honró el espectáculo. Todos los demás señores socios del Liceo correspondieron dignamente al buen nombre que voluntariamente se ganan con su estudio y su inteligencia, distinguiéndose entre todos la *señora de Vega*, coronada siempre de aplausos, oída siempre con extraordinario placer.

Tenemos entendido que los señores socios del Liceo, individuos de las secciones de música y declamación, se han retirado sin que hasta ahora se haya podido averiguar el motivo de tan extraña y singular determinación. Este suceso, sin embargo de que pone en inminente peligro la existencia del Liceo, presenta quizás una coyuntura para asentar sobre bases mas sólidas y mas convenientes tan útil establecimiento. Aconsejamos al encargado mas inmediatamente de su dirección, que no la desaproveche y que de esta crisis, saque todas las ventajas posibles. La energía y el temple de alma del primero de los consiliarios del Liceo, su inteligencia, el interés que se ha tomado siempre en el triunfo de las artes y en el mayor lustre de la literatura, son una garantía de que se desvanecerá tan horrible tempestad, ó de que sus resultados serán provechosos y saludables.

La empresa del teatro de la Cruz no olvida el buen nombre de la literatura nacional, y si bien ha sido parca en públicos ofrecimientos, no repara en sacrificios para llenar cumplidamente las exigencias del público. Asi que tiene en su poder los siguientes dramas originales, que serán puestos en escena con todo el esmero posible.—Don Alfonso el Casto.—Zaida.—El licenciado Vidriera.—A cazar me vuelvo.—Amar como no es costumbre.

En nuestro número anterior dijimos que don Manuel Delgado, había impuesto la condicion á los directores de Teatros en las provincias, de que no se ejecutasen otras producciones, que las que en su galeria dramática se publicasen. El mismo señor nos escribe un comunicado, que no insertamos hoy por la abundancia de materiales, en que desmiente esa noticia de uno de nuestros corresponsales, y en el que nos inserta la cláusula que ha podido dar lugar á semejante aseveracion; y es la siguiente: «que en el caso de publicarse dos ó mas traducciones de un mismo original, se prefiera para la representacion la que pertenezca á la galeria dramática de que es Editor.»

IMPRENTA DE D.

En prueba de nuestra imparcialidad hacemos esta manifestacion.

Sabemos que uno de nuestros jóvenes literatos ha concluido la traduccion de una linda comedia francesa en un acto, titulada: *La sombra de un amante*; y que la destina á la compañía del teatro del Principe.

Tambien debe ser presentada á la de la Cruz una bonita comedia en dos actos, traduccion tambien del francés, que lleva por título *El sastre de Londres*. La actividad literaria que reina este año es superior á todo elogio.

Dias pasados se leyó en el teatro de la Cruz el drama titulado *D. Alfonso el Casto*, escrito por uno de nuestros mas entendidos literatos. Inútil es decir que la riqueza de la versificación, la grandiosidad de los pensamientos, y la concepcion feliz y desarrollo natural del argumento, hacen de esta nueva produccion el laurel mas brillante de la corona que justamente ciñe su autor. Los que tuvimos la honra de asistir á su lectura nos felicitamos de antemano con el triunfo de nuestro amigo, y no vacilamos en asegurar que el público recompensará con sus aplausos las tareas del escritor.

La empresa del teatro de la Cruz ha tomado inmediatamente las medidas convenientes para poner en escena este drama con toda la propiedad imaginable, creyendo que su mas urgente obligacion es contribuir por su parte en cuanto pueda, á sacar los teatros del miserable abandono en que se encuentran.

DIVERSIONES.

TEATRO DEL PRINCIPE.

A las ocho y media de la noche:

Se dará principio con una sinfonia. En seguida se pondrá en escena el drama nuevo original en cuatro actos y en verso, titulado: *Gustavo Wasa*. Terminará el espectáculo con un Popurri de baile nacional.

TEATRO DE LA CRUZ.

A las ocho y media de la noche.

Se ejecutará el drama en cuatro actos titulado:

El Vaso de agua.

Original de M. Scribe, traducido del francés. Terminará la funcion con baile nacional.

IGNACIO BOIX, EDITOR.